Explicación de Levítico 21:18



Volver al Libro Levítico

<u>Versículo Anterior</u> | <u>Versículo Siguiente</u>

Significado del Versículo 18, Capítulo 21, Libro de Levítico del <u>Antiguo Testamento</u> en la Biblia. Autor: Moisés.

Versículo Levítico 21:18

'Ningún hombre en el cual haya defecto se acercará: sea ciego o cojo, mutilado o deforme;'

<u>Versículo Anterior</u> | <u>Versículo Siguiente</u>

¿Qué significa Levítico 21:18?, su importancia y las lecciones que podemos conocer con este versículo:

Levítico 21:18 - Ningún hombre en el cual haya defecto se acercará

Este versículo del libro de Levítico nos habla sobre la importancia de la pureza y la santidad en el momento de acercarse a Dios. La ley es muy clara y específica: ningún hombre que tenga algún defecto físico puede acercarse a la presencia del Señor. Es decir, sólo los hombres sanos y perfectos podían realizar los sacrificios y ofrendas en el templo.

¿Qué significa "defecto" según la Biblia?

Defecto, en la Biblia, se refiere a cualquier imperfección física que pudiera ser vista como una maldición divina. Los ejemplos mencionados en el versículo incluyen la ceguera, la cojera, la mutilación o la deformidad. Sin embargo, también se incluían otros defectos físicos, como cicatrices o lesiones visibles.

Es importante mencionar que este mandamiento no significaba que las personas con discapacidades eran menospreciadas por Dios. Al contrario, ese mandato tenía el propósito de demostrar la grandeza y la perfección de Dios. Además, estas personas podían ser partícipes de la adoración a Dios de otras maneras, como la oración y el servicio.

¿Cómo puede ayudarnos este versículo a crecer en nuestra fe?

Este mandato puede ser difícil de entender para nosotros hoy en día, especialmente en una cultura que valora la diversidad y la inclusión. Sin embargo, debemos recordar que este mandato era específico para el contexto de la época y para las leyes ceremoniales de la religión Judía.

En lugar de centrarnos en la parte de la ley que excluía a las personas con discapacidades, podemos centrarnos en el propósito principal de la ley: la importancia de la santidad y la pureza al acercarnos a Dios.

Este mandato nos recuerda que Dios es perfecto y santo, y que nosotros debemos esforzarnos en ser puros y santos también. Debemos examinar nuestras propias vidas y ver si hay alguna cosa que nos aleje de Dios. Si encontramos algo, debemos arrepentirnos y buscar la reconciliación con él.

Reflexión

Este mandato es un recordatorio de que debemos acercarnos a Dios con humildad y reverencia. Debemos estar dispuestos a reconocer nuestras propias debilidades y limitaciones, y buscar la sanidad y la redención que sólo él puede dar.

Así como el mandato en Levítico 21:18 nos recuerda la importancia de la santidad y la pureza, también debe recordarnos que, a través de la fe en Jesucristo, todos podemos acercarnos a Dios con confianza. Él no nos excluye por nuestras debilidades o limitaciones, sino que nos invita a acercarnos a su gracia y su amor.

¿Cómo podemos aplicar este mandato en nuestras vidas?

Podemos aplicar este mandato en nuestras vidas buscando la santidad y la pureza en todo lo que hacemos. Debemos esforzarnos en ser cada vez más parecidos a Cristo, y apartarnos de todo lo que nos aleja de él.

Debemos también recordar que todos somos creación de Dios y que todos tenemos un propósito y un llamado en la vida, independientemente de nuestras debilidades o limitaciones físicas. Podemos buscar maneras de servir a Dios y a nuestro prójimo, de manera que nuestra vida sea una verdadera adoración a él.

En conclusión, el mandato en Levítico 21:18 nos recuerda la importancia de la santidad y la pureza en nuestra adoración a Dios. A través de la fe en Jesucristo, podemos acercarnos a Dios con confianza, sabiendo que él nos acepta, nos ama y nos da la gracia para ser transformados a su imagen. Debemos esforzarnos en buscar la santidad y la pureza en todo lo que hacemos, de manera que nuestra vida sea una verdadera adoración a Dios.

Profundizando en la Pureza: Reflexión Corta sobre Levítico 21:18

Al meditar en Levítico 21:18, recordamos que la exigencia de pureza va más allá de lo físico; es un llamado a la pureza del corazón. Dios nos invita a acercarnos a Él con sinceridad y humildad, reconociendo nuestras imperfecciones y permitiendo que su gracia nos transforme. Aquí, en nuestro anhelo de santidad, encontramos un espacio de cercanía con el Amor divino que, lejos de excluír, nos acoge con brazos abiertos y

nos invita a ser parte de su obra en el mundo.

<u>Versículo Anterior</u> | <u>Versículo Siguiente</u>

Significado e interpretación del Versículo 18 del capítulo 21 de Levítico en la Biblia:

<u>Versículo Anterior</u> | <u>Versículo Siguiente</u>